

SUSCRIPCIONES				
	MESES	TRIMESTRES	SEMIANOS	ANOS
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
Madrid.....	1'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	6	12	22	40
EXTRANJERO				
Portugal.....	8	16	32	60
Naciones extra- nidad.....	15	30	55	100
De conveniencia.....	20	40	80	150
VENTA				
España.....	25	50	95	175
EXTRANJERO				
Portugal.....	25	50	95	175
Naciones extra- nidad.....	25	50	95	175
De conveniencia.....	25	50	95	175
NUMEROS SUETOS				
Del día.....	0'05	peseta.		
Arasado.....	0'25			

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Viernes 21 de Octubre de 1893

AÑO XVIII—TERCERA ÉPOCA

MADRID—NUM. 6.193

## COLÓN EN SALAMANCA

Entre los adeptos allegados a la idea colombina entonces, lucen como los primeros el padre franciscano Antonio de Marchena y el padre dominico Diego de Deza. Indudablemente, aquel debió sostenerlo en Andalucía con su consejo y con su auxilio contra las negaciones de la Junta presidida por Talavera en Córdoba, como éste debió abrirle con su ciencia y con su influjo las puertas de Salamanca. Ninguna tradición tan acreditada como la que dilata por el mundo un desconocimiento tal de la geografía y de la cosmografía en la Universidad salmantina, que llegó a suscribirse con todos sus doctores unánimes en contra de Colón, y a oponer todas las supersticiones del sentido común a todos los presentimientos y a todos los anuncios y a todas las profecías del genio y del saber. Sin embargo, una fundada rectificación de tales errores, no solamente revoca la creencia secular y la invalida para siempre, sino que atribuye a Salamanca el comienzo de la fortuna del descubridor, y coordina con su estancia en la ciudad sabia los primeros auxilios metálicos entregados por los reyes al descubridor para prosperar su obra. Muchos juzgan de las universidades en el Renacimiento por aquello que fueron a fines del siglo último, cuando heridos a una, Pontificado y Monarquía, empeñábanse las viejas escuelas, al calor de ambos institutos nacidas, en permanecer inmóviles junto a sus ídolos, alzados en el altar y en el trono. Las universidades habíanse fundado para extraer del monasterio la ciencia y llevarla al mundo, al acuerdo a poder del Estado. Pasaba con esto en el mundo cristiano lo mismo que pasara en el mundo antiguo al salir la filosofía de los colegios sacerdotales: iba el ideal bajando al pueblo y esclareciéndolo con resplandores, los cuales poco a poco le prestaban una superior vida social. Si las universidades en el Renacimiento no hubieran hecho más que fomentar la jurisprudencia y difundir el gusto a las antiguas letras, hicieran mucho, pues con las humanidades completaron la historia, reducida largo tiempo a relatar lo que interesaba únicamente a los pueblos cristianos en las crónicas de latin eclesiástico, y con el derecho romano destruyeron a un tiempo los excesos de la teocracia y los excesos del feudalismo. En vano los Papas contendían con los reyes por la dirección universitaria: tales institutos, por sí, revestían un carácter antiteocrático y laico. Verdad su cooperación al regalismo de la Corona, muy exagerado con detrimento de los Pontífices; verdad también su cooperación al absolutismo por las apariencias de imperio romano dadas en sus exageraciones y en sus violencias a las Monarquías cristianas. Pero todos los progresos humanos adolecen de una oposición radical a los tiempos y a los ideales que los han engendrado. La Universidad salmantina brillaba entonces en el Derecho y en las Humanas Letras. Por consecuencia, no podía oponer a las innovaciones una vieja resistencia como la sobre sus espaldas impuesta por un error secular a los proyectos de Colón. Salamanca por sí, con excepción de algunas casas nobles y guerreras, las cuales unas con otras combatían en perdurable combate sin descanso y sin tregua, se nos aparece como una ciudad universitaria, donde los monasterios eran escuelas, y las capillas catedrales, y las salas capitulares academias, y la población conjunta y suma de discípulos que aprendían, y maestros que enseñaban a todas horas y en todas partes.

Fundó aquella Universidad en comienzos del siglo décimotercero Alonso IX de León; amplióla Fernando III el Santo, rey de Castilla y León ya, en mediados del siglo décimotercero; y a fines de este mismo siglo ya organizó y coronó D. Alfonso X el Sabio. Renciones de peajes y portazgos a los que aprendían o enseñaban; cesión de tercios reales para proveer a su mantenimiento; preferencia de inquilinatos a los escolares; posadas instituidas y hospitales dotados para procurar el bien de la juventud estudiantil; disposiciones encaminadas a la conservación del orden público y del respeto de las leyes; privilegios concedidos a sus sabios habitantes; milicias encargadas de la pública seguridad y de sobreponerse a los levantiscos señores, para que no turbasen los estudios con sus algaradas de costumbre y sus alarides de combate; cuanto pudiese contribuir a la formación de una población universitaria y científica, lo hacían de consuno en emulación porfidísima reyes y Papas, quienes le ponían, ora el nombre de regia, como hicieron las reinas Catalina e Isabel, ora el nombre de pontificia, como hicieron Martín V y el Papa Luna; pero que la sustentaron siempre allí en la cumbre donde resplandecían sus tres compañeras: Bolonia, París y Oxford. El Tostado la cercó de piedra para que apareciese como una ciudadela en la ciudad; la catedral no quiso nunca renunciar a la hermandad con ella, la cual fué de antiguo al extremo de sentarse los doctores como canónigos en el coro y los canónigos como doctores en el claustro. Así tuvo un predominio tal, que la consideraron todos los pueblos como asiento de la sabiduría. Y por tal razón, cuando se le suele preguntar cualquier importunidad

a uno, contesta: «¿Quien desea saber, que vaya a Salamanca». Pues bien: como época principal y mejor de su grandeza quedará siempre la época que coincide con la llegada del inmortal descubridor a su seno. Y esta grandeza intelectual trasciende hoy mismo desde sus ruinas a nuestra consideración y a nuestro pensamiento, catándose, no tan sólo en los admirables monumentos consagrados a la enseñanza, como su maravillosa Universidad, blasonada cual una gran señora con cien complicados escudos pontificios o regios, y engrandecida por una portada plateresca, la cual creó para sí joyeros florentinos cineclada; no tan sólo en aquellas capillas donde aun vuelan tantas ideas exhaladas por profesores universitarios, y en aquellos claustros henchidos en tiempo de una estudiantina entusiasta y bulliciosa, cuyos nombres laureados lees en cada piedra con vitores y loores; no tan sólo en monumentos como el gloriosísimo de San Esteban, donde resplandecen maravillas propias de los Guas y de los Sillos, o el tan celebrado de los Irlandeses, ornamentado por nuestros mejores burliles: en algo moral que ha sobrevivido a su grandeza, en una distinción de modales entre sus habitantes, en un hábito de cortesía, en una propiedad de lenguaje y estilo, en un respeto al saber y en un amor a la ciencia que allí se aquista por la respiración y por los poros, como si el aire de ideas estuviera impregnado y el bien decir antiguo, con toda su elegancia, se hubiera transmitido a las almas, como a las venas se mandan y se transmiten por unas generaciones a otras generaciones la sangre. Aquella Universidad, que contaba con humanistas como Nebrija, quien parecía en su ciencia literaria y en su lenguaje puro haber con los antiguos convivido; con filósofos como Soto y Vitoria, los cuales alcanzaron los conceptos fundamentales del derecho mucho antes que Grocio; con profesores de moral como Ximénez, y de lógica como Herrera, que anticipaba las ideas de Bacon y Descartes contra el vacío escolástico, y de astrología como Torres; aquella Universidad, decía, no pudo levantar a la frente del Profeta las nefastas sombras supuestas por una falsa leyenda urdida con errores, los cuales hasta el día de ayer se han agrandado por una falsa tradición, ya desvanecida felizmente por los progresos de una sabia y fundada crítica.

Todas las investigaciones hechas en los años últimos, y todos los documentos encontrados, confirman la sagaz opinión del sabio escritor salmantino Sr. Rodríguez Pinilla, que imputa la primera negativa rotunda, opuesta en la corte al proyecto de Colón, a la Junta oficial presidida en Córdoba por el prior de Prado, Hernando de Talavera, y atribuye los comienzos de una propensión del Estado al proyecto mostrada en los maravedís mandados dar por los reyes a las Juntas extraoficiales, juntas universitarias celebradas en el salón de San Esteban y seguidas de una inteligencia inmediata entre la Corona y el Profeta. Sin embargo, el arte y la poesía, cuando no la historia, siguen cargando sobre Salamanca y su claustro la resistencia tenaz al descubrimiento, que lleva el sambenito puesto por todas las generaciones en todas las lenguas a los enemigos del humano progreso. Aquellos doctores, pintados en una parte por pinceles hostiles a ellos, zaheridos en otras por indignaciones justas si los cargos puestos sobre su ceguera y ofuscamiento fueran ciertos, anatematizados por una tradición que dura de siglo en siglo y se transmite de generación, en generación, no marecen tal nota, pues iluminados por la ciencia cosmográfica del P. Marchena, en quien tuvo siempre Colón un colaborador competente y asiduo completado con un amigo entusiasta y constante, en soberano impulso al bien y a la verdad por el sabio D. deza determinados, por D. deza que representaba la voluntad a servicio del progreso, cual Talavera por su parte representaba la resistencia, lograron una reconciliación entre la ciencia y la fe, a cuya virtud se debe la buena fortuna y la eterna gloria del descubrimiento. Monasterio de San Esteban, sala de Valladolid, salón de la Universidad, ribera de las delicias del Tormes, todo cuanto en Salamanca los ojos del alma columbran como círculo de recuerdos y de ideas, todo lleva impresa la retina de Colón, que recibía de lo interior tanta luz y que se fijaba en los objetos con la certeza mirada del marino avizor. Allí, en Salamanca, no debió encontrar las burlas que tanto amargaron su vida en otras partes. No debió allí ver tan adustos rostros como aquel de Talavera, sumamente alirado a la consideración de que divertía el proyectista con sus proyectos la general atención de un objeto tan predilecto y tan preferente como la reconquista de Granada. El padre Deza oía con arrobamiento a Colón, y confiaba en él y en Dios revelador con viva fe. Los frailes dominicos le trataban como a un hermano más, y le asistían en sus dolores con los consuelos debidos por una grande amistad y con los manuscritos de una biblioteca escasa en impresos todavía, por no haber pasado ni medio siglo siquiera tras el hallazgo de la imprenta. La dehesa de Valluevos le ofrecía reposo, esparcimiento, solaz, tiempo y lugar para sus estudios, espacio y silencio a los recogimientos en sí mismo y a las absorciones en el ideal. Todavía enseñan las gentes el altito desde donde miraba los horizontes y cielos, llamado Teso de Colón! Cuántas

veces en aquellas infinitas llanuras de Castilla, bajo el cielo encendido y caldeado por los ardientes rayos del sol de nuestra España, vería en los vapores condensados por las nubes recamadas de púrpura y violeta y gualda, sobre las líneas del ocaso agnarse las islas y los archipiélagos que llevaba sobre su espíritu como sobre inmensos mapas mundi, entre los esplendores del crepúsculo multicolor, y surgir la región de Oipango con el reino de Catay, perfumados por especias embriagadoras, revestidos de rubies y esmeraldas, con casas de plata maciza, con templos de oro puro, con paredes en topacios y brillantes embutidas, de bosques henchidos por alados coros y ornados por gajas flores, y con una corona de reverberaciones ideales, en las que iban engarzados versículos de Isaías con hexámetros de Séneca y de Virgilio, ensueños sibílicos con capítulos evangélicos, formando y componiendo el sublime conjunto de otra nueva creación. Lo cierto es que hoy no podemos penetrar en el salón inmenso de San Esteban, llamado todavía *De Profundis*, quizá por lo mal que alumbran sus espacios los ventanillos aquellos, parecidos a tragaluces tristísimos, sin que bajo sus diez y seis grandes arcos la memoria recuerde y la imaginación evoque las angustias que desde las cumbres del Cáucaso a las cumbres del Calvario han experimentado todos los redentores cuando han querido romper el eslabón de una pesada cadena o encender la lumbre de un progresivo ideal.

Lo cierto es que cuando recomponemos con el pensamiento la Universidad, y penetrando por la maravillosísima portada reconstruimos sus espacios, al rehacer aquella capilla, cuyas bóvedas, pintadas de finísimo azul, resplandecían a una con cuarenta y ocho imágenes de la llamada entonces octava esfera, todas labradas en oro, y oímos en idea el reloj complicado en que bella luna de plata ofrecía todos los fenómenos astronómicos vulgares y corrientes, no podemos menos que descubrir la vista y la idea de Colón fijadas allí como un término brillantísimo de aquella serie de revelaciones, por las cuales hemos escudriñado los misterios del universo, y entrevistados desde nuestras penas y nuestros dolores, un sobrehumano ideal. Es lo cierto, lo histórico, lo indudable, que tras las conferencias de Salamanca, celebradas en comienzos del 87, diéronse por los reyes las oportunas órdenes para la entrega de recursos al descubridor, y se preveyó para que lo tratasen como adscrito a real servicio y le reconocieran derecho, doquier que fuese, a posada y alojamiento. En legajo de cuentas llevadas por el tesoro Francisco González de Sevilla, que puede cualquiera ver trasladadas al tomo II de la célebre colección de Navarrete, halláanse las partidas siguientes: «En dicho día 5 de Mayo de 1487 di a Cristóbal Colomo, extranjero, que está aquí haciendo algunas cosas complidas al servicio de sus Altezas, tres mil maravedís, por cédula de Alonso de Quintanilla, con mandamiento del Obispo de Palencia». «En 27 de dicho mes (Agosto de 1487) di a Cristóbal Colomo cuatro mil maravedís para ir al real, por mandado de sus Altezas y por cédula del obispo. Son siete mil maravedís con tres mil que se le mandaron para ayuda de costa por otra partida de 3 de Julio». «En dicho día (15 de Octubre de 1487) di a Cristóbal Colomo cuatro mil maravedís, que sus Altezas le mandaron dar para ayuda de costa». «En 16 de Junio de 1487 di a Cristóbal Colomo tres mil maravedís por cédula de sus Altezas». Como se comprueba patentemente por estos datos históricos, así como desde la presentación a la Junta oficial celebrada en Córdoba y presidida por Talavera, no hay rastro de auxilio a Colón; en cuanto a Salamanca llega y se presenta, por D. deza dirigido y aconsejado, a las juntas extraoficiales de Salamanca, empiezan los auxilios demostrativos de que los reyes habían venido en socorrerlo y sustentarlo con el fin de prosperar su plan y moverle a su viaje.

A no dudarlo, en Salamanca entonces debían vagar las ideas capitales del Renacimiento, despertadas por la evocación de los autores griegos y latinos, llamados a compartir la historia y la ciencia con los cristianos en aquella pascua de resurrección. Seguramente no habrían de faltar los empeños en aplicar al proyecto del vidente la excomunicación mayor, contenida en la *Ciudad de Dios*, del inspirado San Agustín, contra todos cuantos de antipodas hablasen, y en recordar aquellas donosuras de Lactancio, que tan ligeramente se burlaba de un hemisferio como el opuesto al boreal; hemisferio donde los árboles crecerían hacia abajo y las nubes lloverían hacia arriba. No habría de faltar tampoco quien porfiara en declarar inhabitables, tanto la zona tórrida, como la zona polar, no obstante haber Colón estado y vivido en Islandia y en Guinea. Para muchas de aquellas gentes universitarias, el único hemisferio bueno era el hemisferio boreal, pues en el austral todo se veía confusión y caos, como indica el mas tenebroso, que comienza de suyo allende la punta del apartadísimo africano Bojador. Pero junto a estas ideas, que miraban a lo pasado, corrían por el cielo de las almas ideas que miraban a lo por venir; junto a las oscuridades y sombras espesísimas lucían destellos deslumbradores. Virgilio e Isaías uníanse dentro de confusa palingenesia en los mismos pensamientos y en las mis-

mas esperanzas. Según tales ensueños, mientras el profeta de Jerusalén anunciaba una especie de Ciudad del Sol, hogar de Dios, alrededor de la cual florecen los desiertos, que toman la magnificencia del altísimo Líbano, y dentro de cuyo recinto ven los antes ciegos y los antes mudos hablan; el profeta de Roma, ungido mil quinientos años después de sus profecías como un doctor cristiano por el Dante, anuncia que un orden nuevo nace del seno alterado de los siglos, que bajan nueva progenie del cielo, que llega un Redentor, por cuyas leyes y revelaciones perderá la tierra el horror de sus pecados, y el espíritu la sombra de sus horrores, y su fuerza el carniceiro león, y su astucia la tentadora serpiente, y las adelfas su veneno; el cual Redentor lo purificará todo de tal suerte, que se llenará el campo de doradas espigas sin necesidad alguna del trabajo, y la vid, por su parte, de racimos dorados, y la dura corteza del roble destilará mieles, y el vellón de los corderos se teñirá de iris, y la juguetona cabra irá de grado, con sus tetas cargadas, al aprisco, y las vacas al establo, y las hierbas no sentirán el filo de las hocas, ni el buay la pesadumbre de los yugos, y las colinas se coronarán de azucenas, y los valles abundarán en aromas asirios, y el planeta en sus fundamentos, y el Océano en su lecho, y el cielo en sus abismos, habrán de saludar este nuevo reinado de Saturno y este nuevo día de Astrea, cuya gloria esplenderá tanto, que no podrán loarla ni Lino, ni Orfeo, y el mismo Pan arrojará lejos de sí el caramillo y la flauta, con que despertaba las ninfas en los arroyos y hacia resonar las azules montañas de Thessalia, dejando a otro poeta mayor que cante tal florecimiento de la Naturaleza y del Alma en cánticos cuyos ecos asombren y suspendan a toda el universo. Estas ideas religiosas, estas esperanzas sibílicas, estos ensueños tesalicos embargaban de tal suerte los ánimos y los espíritus entonces, que un hombre dotado de un genio gemelo con el genio de Colón, un hombre de intuiciones y de profecías, un revelador también, Miguel Angel, ponía por estos mismos años los profetas y las sibilas juntos en el cielo inmortal de sus creaciones.

Tenemos en los libros de la época múltiples noticias indicativas del cruce de ideas confusas que había en los espíritus. Como ni Vives ni Bacon habían aún convertido la observación de los fenómenos naturales hacia el estudio de la realidad, y como ni Peralta ni Descartes habían convertido la observación de los fenómenos psíquicos hacia la conciencia, predominaba un criterio histórico, el cual oía, como los antiguos oyentes la voz del oráculo, aquellos juicios de los autores clásicos, recién resucitados y venidos de sobrenaturales regiones y esferas, mezclados con los juicios confusos y vacilantes de los autores cristianos. Así, por ejemplo, Alberto Magno certificaba la existencia de dos clases de negros etíopes, adscritos a dos opuestos hemisferios. Pero estas afirmaciones del gran doctor medieval no podían en modo alguno contrastar el décimosexto libro de la *Ciudad de Dios*, en que San Agustín traza una Historia universal, copiada literalmente de la Biblia, y niega la existencia de los antipodas a causa de su imposible descendencia de Adán y de lo embustero que aparecería la bendición a los hijos del patriarca Jacob y el reparto de la tierra trazado en el divino Génesis. Mas aquellos ilustres universitarios tendían igualmente sobre la dispersión del género humano a los cuatro extremos del cielo, que sobre la distribución de lo sólido y de lo líquido en el desconocido planeta. Y mientras los enemigos de Colón aseguraban resultar en sus cálculos el Océano extensísimo, y por ende, imposible hallar en él tierras bajando a Occidente, por la dificultad incontestable de remontarlo y de volver, sus amigos, fundados en Esdras y en su capítulo VI, aseguraban ser la tierra seis veces mayor que la mar, y por consiguiente, facilísimo el encuentro por Occidente de las Indias orientales, cuyo extremo debía estar muy cerca de las columnas del divino Hércules y del mar de la hermosa Gales. Colón mantenía todas estas aserciones últimas con grandísimo empeño, según el P. Las Casas nos dice, fundándose al par que sobre los versos del profeta Esdras, tan seguidos entonces, sobre los libros del cardenal Aliaco, su oráculo, quien también restringía el mar y agrandaba la tierra, apoyado sobre noticias y especies de Aristóteles, de Séneca, de Plinio, los cuales debían, según él, conocer mucho la tierra, por una razón bien extraña, porque los dos primeros fueran preceptores de Alejandro y Nerón, así como el último amigo de Trajano, tres emperadores errantes y viajeros, quienes debían tener, por sus viajes continuos y por su vida nómada, copiosas noticias del reparto de la tierra nuestra y del carácter de las agrupaciones humanas. Y aquí no se detienen las razones de autoridad en que los partidarios de Colón se fundaban, pues recogían a granel abundantísima cosecha de obras en obras, como la *Historia Natural* de Plinio, cuyo libro II, capítulo LXVII, hablaba de nociones referentes al mar y sus secretos, bastantes para desatinar y aturdir al mas experto, como de la facilidad completa de navegar los mares del ocaso, como de la exploración de costas indias por los antiguos selencidas herederos en Siria del poder y gloria de Alejandro, como de las navega-

ciones que partiendo de la Bética recorren además de aguas mauritanas otras meridionales más adentro, como de los restos de naves hispanas, vistos por Cayo César al tiempo de Augusto en el golfo arábigo, como del viaje circunvalador del cartaginés Hannón, lleno de reveladores indicios, como del arribo de un Eudoxio a Cádiz por ignotos y misteriosos rumbos, huyendo de Ptolomeo, como de cien otras indicaciones, a cual más congruente con los proyectos oídos entonces y con los resplandores varios que servían a darles crédito y autoridad con alguna consistencia. A su vez Macrobio, en el segundo libro de sus *Comentarios al Sueño de Escipión*, también ofrecía en aquellos tiempos armas a los amigos de Colón, pues con muchos errores mezclada, sostenía vagamente la redondez del planeta y la existencia del antipoda. E igual parecer compartían Ptolomeo, Mele, Solino, citados varias veces por Las Casas en los primeros capítulos de su grande *Historia de las Indias occidentales*, tan favorable al recuerdo y al nombre de Colón.

Y con el problema de los antipodas uníase también otro problema, referente al carácter de habitable que tienen la zona tórrida y la zona helada, negados generalmente, a pesar de haber dicho Colón que habitara él en Islandia y en Guinea. Despreciando tales pruebas prácticas o experimentales, ibanse los contendientes a pruebas de autoridad, y decían como Aristóteles poblaba en su libro de *El Mundo* la mar occidental con islas numerosas y aun con tierras ó continentes mayores que nuestro mundo conocido, todo ello muy habitable; como Luciano aludía en sus poemas a una clase de árabes misteriosos esparcidos por desiertos ignotos; como le mostró y enseñó Marciano a Plinio la existencia cerca del Polo Norte de los hiperbóreos, tan felices, que se creían en sus bosques bajo las ramas de los elisos campos, y tan longevos que para sucederse tenían que suicidarse, arrojándose de cabeza desde las montañas mas encumbradas y eminentes, cosa también frecuentísima en las zonas tórridas, refrescadas por el oceánico aliento; como dos autores de tan diversa índole cual Avricena y cual Anselmo, hablaban de archipiélagos perdidos y olvidados, a manera de ingentes madreperlas, en las aguas del mar tenebroso; como Platón, en sus dos sublimes diálogos del *Timeo* y de *Críticas*, conmemora una incomparable tierra, denominada, según las tradiciones egipcias recogidas por los varios sacerdotes en sus templos, testigos de la historia y depositarios de la tradición, Atlántida, tendida, con arrecifes de corales y bosques de palmas y mares de ópalos y montes de pederita, entre las columnas del Divino Hércules y las costas occidentales del Africa y el extremo de Asia, que se habían tragado los abismos, y que aun mostraba sus residuos en los bosques de plantas variadísimas é inclassificables donde los barcos enredaban sus quillas y detenían sus moles; como los platónicos habían recibido las ideas respecto de su Atlántida misteriosa del sabio legislador Solón, y Solón del misterioso río Nilo; como los principales geógrafos clásicos sumaban a una con esta sumatoria la de Acarnania por el golfo ambracío, la de Acaya por el golfo corintio, la de una parte del continente asiático y otra del europeo por la Propóntide y el Pontho, la ruptura en entre los dos bordes espléndidos del Bósforo y la formación relativamente recentísima de Geslos; como Séneca, en el sexto libro de sus *Morales*, atribuye a Tuedides el intento de señalar una fecha irrevocable a la sumersión del continente atlántico; como ciertos rumores hablaban de la unión del suelo africano con el europeo suelo, por medio de un istmo formado entre las dos riberas del Estrecho, y además hablaban de haber desaparecido un brazo entero del Guadalquivir, y hablaban de haberse llenado con ovas y ramajes y algas las aguas al ocaso de Canarias; como San Ambrosio anunciaba en sus *Disertaciones sobre vocación de las gentes* una esperanza clara y segurísima de abrir y patentizar apartadas regiones donde nuevas razas recibirían la luz y revelación del Evangelio; confusas y contradictorias noticias, en las cuales hubiera podido perderse, cualquier incierto espíritu ó cualquier irresoluto ánimo; pero no Colón, aquel profeta de absoluta confianza en sus profecías, quien, dentro de tal mar de confusiones, formado con tantos caudales de ideas, unas por él conocidas y desconocidas otras, oía su vocación segura, del cielo transmitida, y caminaba con firme é incontestable voluntad a la realización y cumplimiento de su divino ideal.

EMILIO CASTELLAR.

Al publicar el admirable capítulo que acaban de saborear nuestros lectores, y que es uno de los más bellos de la obra magna de Castellar *Historia del descubrimiento de América*, atendemos a un doble fin. El de rendir homenaje a la Universidad de Salamanca, madre de todas las españolas, hacia la cual van ahora, en filial peregrinación, representaciones escolares de ambos mundos, y el de conmemorar dignamente la fecha del 21 de Octubre, ya que, según la corrección gregoriana, es hoy, y no el día 12, cuando se cumple el cuarto Centenario del Descubrimiento.



## ESPAÑA Y FRANCIA

Las negociaciones entre los gobiernos de París y Madrid para llegar a un acuerdo en las relaciones económicas de los dos países, continúan. Así nos lo demuestra la publicación del *Libro amarillo* que se ha repartido en Francia, el cual no conocemos íntegro, pero sí lo que tiene más interés para España por los textos que han insertado los periódicos franceses.

La tregua que se abrió en el mes de Julio al separarse los delegados, está de hecho censurada. Así el gabinete de París como el de Madrid vuelven a pensar en este asunto, cruzándose las siguientes comunicaciones que vamos reproduciendo en el último número de *Le Temps*.

Hace pocos días, el 24 de Septiembre, dirigió nuestro embajador, el duque de Mandas, al ministro de Negocios extranjeros, Mr. Ribot, una nota diciendo que el gobierno español tenía ya conocimiento del resultado del estudio comparativo de las tarifas, y añadía:

«Del mismo modo que el gabinete de Madrid se apresuró a enviar a París los delegados para llenar la primera parte de su compromiso el 27 de Mayo, está dispuesto ahora con la mejor voluntad a llevar hasta el fin aquel compromiso y a proseguir las negociaciones comerciales con el objeto de establecer un acuerdo más permanente y más favorable a los intereses de ambos países, atendiendo las reclamaciones que de una y otra parte se han hecho, relativamente a las diferencias señaladas con más o menos exactitud en las dos tarifas, para conseguir una tarificación tan equitativa como sea posible, que evite dispendios ulteriores. Este resultado puede ser facilitado por el examen comparativo hecho hasta aquí, y el gobierno de su majestad abriga la esperanza de que, inspirándose Francia en los mismos sentimientos, podrán establecerse relaciones comerciales sólidas que estrechen los lazos que existen entre dos países vecinos y amigos.»

A esta nota del señor duque de Mandas contestó con otra Mr. Ribot el 23 de Septiembre, preguntándole «si el gobierno de S. M. después de haber examinado el trabajo de los delegados, tenía, desde luego, la intención de proponer a las Cortes la rebaja en ciertos artículos de la tarifa mínima española, con el fin de que resulte más equitativa, y en concordancia con el régimen que goza actualmente los productos españoles a su entrada en Francia.»

«V. E. añade Mr. Ribot, comprende el interés que tenemos, en vísperas de la apertura de las sesiones parlamentarias, en conocer con certeza las disposiciones del gobierno de S. M. No dudo de que hará cuanto de él dependa para atender las reclamaciones legítimas que se le han dirigido. Puede V. E. asegurarme que por nuestra parte procuraremos facilitar un acuerdo entre los dos países que responda, no sólo a sus sentimientos recíprocos, sino también a sus verdaderos intereses.»

La respuesta dada a esta nota del ministro de Negocios extranjeros, por las Cortes, no la publica el *Libro amarillo* ni hacen referencia a ella los periódicos de París, de donde hemos tomado los anteriores textos.

Existe entre los dos gobiernos el mejor deseo de llegar a una inteligencia. Lo prueba el lenguaje del duque de Mandas y el de Mr. Ribot, pero ambos tropiezan contra el escollo de las tarifas mínimas. No sabemos qué contestación dará España a la pregunta que, en términos bien categóricos hace Francia, pero la sospechamos. La habilidad de nuestros diplomáticos consistirá en no soltar prenda y en replicar con una pregunta análoga. Nuestra sospecha es legítima porque hay ejemplos, en el ministerio de Estado, de que a una nota se haya replicado con otra igual.

En el presente caso, debe el gobierno español proceder con resolución; con la misma que tiene el gobierno francés para tratar con Suiza. A pesar de los proteccionistas y de las barreras levantadas por las tarifas mínimas, ha presentado un proyecto que modifica de raíz toda su política arancelaria.

Lo que Francia haga con Suiza lo hará seguramente con España. Las concesiones que otorgue a aquel país, las otorgará, seguramente, al nuestro, pero no las prometamos sin estar previamente persuadidos de que ha de hallar justas compensaciones.

Suiza ofrece a Francia la reducción de sus tarifas a condición de que Francia reduzca las suyas.

Póngase en su caso el gobierno español, y tendrá la mitad del camino adelantado.

## LO DEL BAUTIZO

Nuestro estimado colega *El Imparcial*, que decía en su número del 15, refiriéndose al padrino de la hija de Guillermo II y a nuestros humildes comentarios: «creemos que se ha dado al asunto más importancia de la que en sí tiene», publicó ayer un telegrama de París, en el cual, sean o no exactos los informes, hay especies infinitamente más graves e importantes que todo lo dicho hasta ahora acerca de tan escabrosa materia.

Véase el despacho: «*Le Matin* publicará mañana un extenso artículo titulado «Arte de arte», de que no puedo dar detallado resumen por ser avanzado la hora en que he visto las pruebas.

El articulista expone la marcha seguida en las negociaciones entabladas entre los gabinetes de Madrid y Berlín para llegar al acuerdo de que la reina regente de España sea madrina de bautizo de la hija de Guillermo II.

Doña María Cristina, al decir del periodista francés, no ocultó su sorpresa por lo intempestivo del ofrecimiento, que telegrafió el embajador de España en Berlín al gobierno español.

La reina regente opuso resistencia a aceptar, invocando su condición de católica y exponiendo los escrúpulos que la inspiraba la idea de ser madrina de una princesa que ha de recibir el bautismo como miembro de la Iglesia evangélica.

En el fondo, a juicio del articulista, su majestad atendía ante todo a consideraciones políticas al negarse a ser madrina; pero tuvo que ceder, bien a pesar suyo, a las imposiciones del Sr. Cánovas, no obstante lo afirmado por muchos conservadores.

El emperador Francisco José de Austria

no será padrino de la princesa a pesar de ser amigo y aliado del soberano alemán. Se supone que habrá invocado también la diferencia de religión.

Los padrinos serán: los reyes y reinas de Wurtemberg, de Dinamarca y de Inglaterra, los grandes duques de Mecklenburgo-Strelitz y de Mecklenburgo-Schwerin y el príncipe Teodoro Leopoldo de Baviera, todos ellos protestantes.

Es aquí muy comentado el suceso en que *El Imparcial* explicaba el proceder de la reina regente, y se añade que su majestad desea que sea conocida su repugnancia a ser madrina.

Creo que el artículo de *Le Matin* está escrito a consecuencia de las apreciaciones formuladas en una carta recibida hoy en París y escrita por un personaje político que goza gran predicamento en el palacio real de Madrid.

Se dice que la visita hecha ayer al presidente de la República, Mr. Carnot, por el embajador español, señor duque de Mandas, estaba relacionada con la cuestión del madrinazgo.—A.

El gobierno, o mejor dicho, la porción de gobierno que funciona en Madrid, ha calificado de novela ridícula, en la sección oficiosa de *La Correspondencia*, el contenido del despacho, añadiendo que no merecía ni los honores de la rectificación, ni los de la hospitalidad en las columnas de un periódico.

«Pero tienen tan escasa valía esas manifestaciones oficiales, que la misma *Correspondencia*, después de acogerlas en su segunda plana, inserta en la tercera un telegrama de París análogo al de *El Imparcial*, y aun le agrega ciertas malévolas insinuaciones de *Le Matin*, referentes al empleo del celebrísimo *fondu de los reptiles*».

Queremos creer que no hay, ni asomo de verdad, en lo que indica el diario parisense, acerca de determinadas repugnancias e imposiciones, y menos aún en lo que concierne a la visita de excusas, hecha por el embajador de España al presidente de la República francesa. Si eso fuera cierto, ahí tendría, nuestro buen colega *El Día*, motivos más que suficientes para discurrir de nuevo sobre el tema de las humillaciones y de los *afrancesados*.

Pero como respecto al particular no ha de saberse nunca a derechos lo ocurrido, basta, a nuestro propósito, insistir sobre aquello cuya verdad o inexactitud ha de comprobarse dentro de veinticuatro horas.

Mañana, 22, día del bautizo, sabremos si en vez del emperador de Austria, acompañan en el padrino, a la reina de España, los reyes de Wurtemberg, los grandes duques de Mecklenburgo-Schwerin y de Mecklenburgo-Strelitz y el príncipe Teodoro Leopoldo de Baviera, «todos ellos protestantes».

Y mediatizados, por añadidura.

## LAS MANIOBRAS MILITARES

Como saben nuestros lectores, el ministro de la Guerra, acompañado de sus ayudantes, se encuentra ya en el teatro donde han de realizarse las grandes «maniobras» o ejercicios de conjunto, esto es, entre Monzón y Lérida.

Hace bien el general Azcárraga en asistir a todas esas manifestaciones del ejército, en su sentido genuinamente militar. Con su conducta sigue el buen ejemplo de los países que marchan a la cabeza del poder militar de Europa. Raro es el otoño en que los emperadores de Alemania, Rusia y Austria, el rey de Italia, el honorable presidente de la República francesa, o los ministros de la Guerra respectivos, no presencian esos grandes ejercicios en los cuales se patentiza el estado orgánico, táctico y moral de las tropas.

La alta inspección que demanda el sacrificio que, impuesto al país, es un acto doblemente benéfico. El celo y patriotismo de las tropas y de sus jefes, es observado por la autoridad suprema del ejército, y a su vez éste recibe la satisfacción de ver a sus gerarquías más elevadas interesarse y cuidarse de sus imperfecciones o deficiencias.

La alta inspección que demanda el sacrificio que, impuesto al país, es un acto doblemente benéfico. El celo y patriotismo de las tropas y de sus jefes, es observado por la autoridad suprema del ejército, y a su vez éste recibe la satisfacción de ver a sus gerarquías más elevadas interesarse y cuidarse de sus imperfecciones o deficiencias.

En tal supuesto, pareciéndonos a nosotros plausible la realización de esos grandes ejercicios, como plausible nos parece también el que asistan a ellos el ministro de la Guerra y gran número de generales y oficiales particulares, no estará demás que el general Azcárraga se fije en una cuestión capital, que clara y oportunamente apunta *El Correo Militar* en un discreto artículo. Para que esas síntesis sean lógico resultado de trabajos previos y no «conglomerados» de última hora, precisa que la instrucción de las tropas durante el año, se regule en forma, distribuyéndola en grados o períodos en los que se camine de lo simple a lo compuesto, de lo particular a lo general.

Precisa también que el «carácter» sea un hecho, y que a la postre no salgan bañados en agua de rosas nada más que los caudillos, mientras el pobre soldado, y sobre todo, el modesto oficial o jefe, resultan, como suelen en más de un caso, molidos, «cachuchados» y sin esa noble satisfacción que crea el placer de la superioridad.

Testigo de mayor excepción es el actual ministro, pues si mal no recordamos, presenció en Alemania unas maniobras oficiales de conjunto. Como consecuencia de sus observaciones, publicó varios sensatos artículos en la *Revista*, de Barcelona, y en ellos apuntaba con mano diestra, a cuanto útil o perjudicial había visto.

No pretendemos nosotros que aquí, donde la preparación es incompleta y el espíritu militar no se halla graduado ni fuerte, tengan los grandes ejercicios el propio relieve y la misma brillantez que en la tierra cuyo ejército pasó por ser uno de los primeros de Europa. Pero sí queremos que, sin ilusiones, sin debilidades, sin hipocresías, se vaya derechamente a lo esencial, corrigiendo y enmendando lo que se crea necesario, hágalo quien lo haga.

Testigo de mayor excepción es el actual ministro, pues si mal no recordamos, presenció en Alemania unas maniobras oficiales de conjunto. Como consecuencia de sus observaciones, publicó varios sensatos artículos en la *Revista*, de Barcelona, y en ellos apuntaba con mano diestra, a cuanto útil o perjudicial había visto.

No pretendemos nosotros que aquí, donde la preparación es incompleta y el espíritu militar no se halla graduado ni fuerte, tengan los grandes ejercicios el propio relieve y la misma brillantez que en la tierra cuyo ejército pasó por ser uno de los primeros de Europa. Pero sí queremos que, sin ilusiones, sin debilidades, sin hipocresías, se vaya derechamente a lo esencial, corrigiendo y enmendando lo que se crea necesario, hágalo quien lo haga.

Testigo de mayor excepción es el actual ministro, pues si mal no recordamos, presenció en Alemania unas maniobras oficiales de conjunto. Como consecuencia de sus observaciones, publicó varios sensatos artículos en la *Revista*, de Barcelona, y en ellos apuntaba con mano diestra, a cuanto útil o perjudicial había visto.

No pretendemos nosotros que aquí, donde la preparación es incompleta y el espíritu militar no se halla graduado ni fuerte, tengan los grandes ejercicios el propio relieve y la misma brillantez que en la tierra cuyo ejército pasó por ser uno de los primeros de Europa. Pero sí queremos que, sin ilusiones, sin debilidades, sin hipocresías, se vaya derechamente a lo esencial, corrigiendo y enmendando lo que se crea necesario, hágalo quien lo haga.

preferible es que en años sucesivos se pretenda una mayor brillantez en las operaciones simuladas, a que se cubra con el manto de la bondad y aun del elogio, imperfecciones, abandonos o descuidos, cualquiera que sea el culpable.

Sucesivamente iremos analizando los desenvolvimientos de los simulacros, valiéndonos de los datos que nos suministrarán distinguidos oficiales de aquel ejército.

Por el pronto nos complace el buen espíritu de las tropas y la simpatía con que son recibidos los batallones y escuadrones en los puntos de itinerario y etapa.

Estos dos datos forman prueba plena en el pleito que sostenemos desde hace tiempo acerca de la correlación y armonía que existe entre la sociedad civil y la militar, y de paso, con nuestro regocijo, probamos a los periódicos que se dicen militares, que estamos muy lejos de abrigar prevenciones, ni menos malquerencia, a la institución armada.

Nada más agradable para nosotros que cuanto constituye progreso, bienestar, aliento y poderío del ejército. Todo eso es síntoma de que el país puede, moral y físicamente, rendir tamaños resultados.

Por eso nos agradan y animan las maniobras verdaderas, y hacemos votos para que el general Azcárraga y sus sucesores no abandonen el buen camino.

## ECOS POLÍTICOS

Oportunamente, esto es, cuando están a punto de terminar las fiestas del Centenario, y cuando el temporal las hará deslucirse, el Ayuntamiento de Madrid se ha resuelto a publicar un programa, acerca del cual dice *La Unión*:

«El programa parece que lleva un título más largo que las fiestas, porque se refiere, según hemos oído, *Fiestas, actos y solemnidades* del Ayuntamiento de Madrid en el cuarto Centenario del descubrimiento de América.

Con eso y con que el tiempo lo eche todo a perder, se habrá lucido el Ayuntamiento con todos sus actos, solemnidades y fiestas».

La noticia del colega nos ha llenado de curiosidad, por saber si en el flamante programa de solemnidad está comprendida la visita de inspección a la casa de la Villa.

Que no sería de extrañar, dada la casualidad de haberla acordado el Sr. Villaverde el día 12 de Octubre.

Dice *La Correspondencia*:

«Es muy probable, según nuestras noticias, que sea preciso adoptar en breve con el Ayuntamiento de Barcelona una resolución parecida a la que se ha tomado respecto a la gestión del Sr. Madrid, significando el gobierno con tal medida la campaña militar administrativa que se ha propuesto».

Por lo visto, no puede un hombre ser natural de Tortosa y meterse a alcalde, porque en seguida le inspeccionan.

Porque es para notado que el alcalde de Barcelona y el de Madrid son de Tortosa, aunque les esté mal el decirlo.

Ahora, conocida la coincidencia, sólo nos falta averiguar cuando sueltan la vara.

Niega *El Clamor* que haya disgustos ni conjuras en el seno de la comunión conservadora; mas al exponer tal negativa, desliza esta advertencia a su aliado el señor Cánovas:

«Pero vamos a decir más a esos periódicos, y es que, si realmente existiera semejante conjura, lo deploraríamos con toda sinceridad por lo que pudiera influir en la vida de la situación; pero nada, absolutamente nada nos importaría personalmente, porque teniendo la convicción de haber cumplido con lealtad nuestros compromisos con el Sr. Cánovas, no podríamos menos responsabilizar a alguno».

De suerte que, para el periódico reformista, lo único interesante es cumplir sus compromisos con el Sr. Cánovas, no con el partido conservador.

Y al declararlo así, deja entrever que si alguno no se muestra satisfecho se expone a perder el plato, porque la situación quedaría herida de muerte.

Pocas cosas tan amenas como una rectificación oficiosa.

Vaya un ejemplo: «Es cierto que el Sr. Alvarez Capra celebró anoche una conferencia con el señor ministro de la Gobernación, relacionada con el impuesto del 1 por 1.000 sobre los préstamos con garantía de efectos públicos, pero no lo es, como afirma un periódico, que el Sr. Villaverde manifestase opinión alguna sobre el particular, ni podía en realidad hacerlo acerca de un asunto extraño por completo a su departamento».

Como querella del ministro de Hacienda, no está mal.

Como rectificación del Sr. Villaverde, no se ajusta a la realidad.

Porque los señores ministros de Gobernación y Justicia formaban una ponencia con el Sr. Concha Castañeda para entender en el asunto y ejercer de tutores y curadores.

Para convencer a los suyos de que no se llevan mal, *El Estándar* habla de los dispendios, los niega y exclama:

«Por fortuna para el país y las instituciones, el partido liberal conservador es un partido compuesto de hombres serios, de respetabilidad y de prestigio que sólo se inspiran en los altos intereses de la patria».

Además, todos ellos obedecen con una voluntad ciega al jefe ilustre del partido».

No es poca fortuna para las instituciones.

Que es cosa averiguada que peligran cuando no mandan los conservadores y acrecientan sus prestigios cuando les dejan disfrutar desinteresadamente el poder.

## CONGRESOS

## EL PEDAGÓGICO

En el salón de actos del Ateneo, bajo la presidencia del Sr. Machado, profesor de la Universidad de Lisboa, anoche, a las nueve y media, se abrió la tercera sesión celebrada por el Congreso Pedagógico.

El Sr. Becerra, como presidente de la sección técnica, hizo consideraciones generales acerca de las ciencias y artes que forman el campo de los conocimientos humanos, y la importancia del profesorado, y propuso que se leyera todas las conclusiones formuladas, a reserva de discutir, si hubiere tiempo para ello.

El doctor San Martín abogó por el predominio de la educación física en el plan de enseñanza técnica.

Sucesivamente hicieron uso de la palabra, formulando las respectivas conclusiones, el Sr. Jiménez Delgado, sobre «Enseñanza de la música y del canto»; el Sr.

León (D. Eduardo), sobre «Astronomía»; el Sr. Suárez, sobre «Educación política y moral del obrero en las Escuelas de Artes y Oficios»; el Sr. Sagasta (D. Primitivo), sobre «Ingeniería»; el Sr. Luanco, sobre «Enseñanza naval»; el Sr. Campos, sobre «Enseñanza forestal»; y el Sr. Granell, sobre «Enseñanza de sordomudos y ciegos».

Quedó reservada la palabra al Sr. Moreno Barcia, ponente, sobre «Escuelas de Comercio».

El presidente, Sr. Labra, rogó la mayor concisión en los discursos, y la puntualidad en la asistencia, para terminar, dentro del plazo reglamentario, las tareas del Congreso.

Se levantó la sesión a las once y media. Hoy continuará en el Paraninfo la discusión pendiente, sobre «Enseñanza de la mujer», a la una de la tarde.

## EL GEOGRÁFICO

La segunda sesión, verificada ayer, comenzó a las tres y cuarto, bajo la presidencia del general Otero.

Se leyó una comunicación de la Cámara de Comercio española en Orán, defendiendo la necesidad de propagar el estudio de la lengua castellana en Argelia.

El Sr. Pérez Rivilla disertó elocuentemente sobre la importancia de los Sinodos provinciales, verificados en el Perú por los años de 1577 y 1583.

El Congreso aprueba la proposición del Sr. Foronda, pidiendo que se tenga en cuenta y se lleve a cabo la comunicación de la Cámara de Comercio de Argelia.

Se puso a discusión el tema señalado para la sesión, que era el siguiente: «Modernas exploraciones y estudios geológicos y geográficos en México y en la América central y meridional. Estado actual y porvenir de las razas indígenas de América».

Sobre este tema hablaron los Sres. Blazques y Montero Barrantes, siendo muy aplaudidos.

El Sr. Salazar presentó ocho mapas geológicos, hidrográficos, mineralógicos y etimológicos, y el Sr. Cortázar dió a conocer un resumen de todos los trabajos de esta índole, verificados durante el último decenio en la América española.

Terminó la sesión a las cinco y media.

## EL ESPIRITISTA

A la una de la tarde se celebró ayer la sesión inaugural, presidida por D. Anastasio García López, en sustitución del vizconde de Torres Solano, que era el designado para ocupar la presidencia.

El secretario, D. Bráulio Álvarez, dió cuenta de numerosas adhesiones.

Después de un discurso del Sr. San Benito, hizo uso de la palabra el Sr. Escariz, discurriendo largamente sobre las cosas del otro mundo, o mejor de los otros mundos, y retando a los obispos y teólogos a discutir con él en griego, en hebreo y en latín. El orador fué muy aplaudido, y como fin de fiesta leyó seis sonetos, a Jesús, a Víctor Hugo, a Giordano Bruno, etcétera.

El Sr. Puyol leyó una oda al trabajo, y levantó la sesión el Sr. Hualves, individuo de la mesa.

En la sala pudimos ver algunas muchachas espiritistas, muy lindas, por cierto.

## EL CATÓLICO, DE SEVILLA

Ayer presidió en Sevilla la segunda sesión del Congreso católico el arzobispo de Valencia Sr. Sancha.

Se leyó un mensaje de adhesión del presidente de la República del Ecuador, de legando su representación en el jesuita P. Peguero, siendo acogido con grandes aplausos.

Al terminar la lectura del mensaje, un sacerdote gritó: «¡Vivan las Repúblicas católicas!».

También se recibió un telegrama del Papa enviando su bendición apostólica.

El arzobispo de Sanlúcar Sr. Prada, pronunció un brillante discurso presentando la gloria de Colón como la más grande entre las humanas, por ser la más patente manifestación del poder divino, sirviendo de faro luminoso para llevar la fe de Jesucristo al Nuevo Mundo.

Terminó afirmando que el trono de la inteligencia está en la vieja Europa, porque en ella proyecta su sombra la cruz que escudaba la fe de Colón.

El Dr. Simónet, catedrático de la Universidad de Granada, habló sobre la misión civilizadora del catolicismo en el descubrimiento de América, sosteniendo que sin el apoyo de la Iglesia no hubiera realizado Colón su gloriosa obra.

El Sr. Sánchez de Castro, catedrático de Sevilla, pronunció un elocuente discurso sobre el tema «Concepto de la patria ante la religión», y terminó asegurando que no recordaremos nuestro antiguo engrandecimiento mientras no impere el amor de Dios.

Se acordó pedir al gobierno que para el ingreso en la segunda enseñanza se exija el conocimiento de la doctrina cristiana, interesando también la supresión del gravamen de 20 pesetas impuesto a los alumnos de enseñanza privada.

La concurrencia fué mayor que en los días anteriores.

Parece que se acordará celebrar el próximo Congreso en Valencia con carácter internacional.

## TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Mineros huelguistas.

Carmaux 20.—Se ha celebrado ayer una reunión de mineros huelguistas, para ocuparse en la cuestión del arbitraje. Se acordó esperar las proposiciones que les haga la compañía y la continuación de la huelga, hasta llegar a un acuerdo definitivo.

Paris 20.—Varios diputados radicales que habían ido a Carmaux, telegrafiaron a Mr. Calvignac para que persuada a los huelguistas que acepten sin vacilación de ninguna especie el principio de arbitraje.

Carmaux 20.—Los comités de los mineros han aceptado el arbitraje.

Insurrección en la Argentina.

Londres 20.—Según telegrama de Buenos Aires ha estallado una insurrección en la provincia de Santiago del Estero, ignorándose la gravedad del movimiento.

El gobernador de la provincia ha sido hecho prisionero por los insurrectos.

Buenos Aires 20.—Las últimas noticias

de la provincia de Santiago del Estero, comunican que los rebeldes, dueños de la capital, hicieron prisioneros a los ministros y al gobernador.

Este ha pedido la intervención del gobierno nacional. Provisionalmente se está armado la guardia provincial para resistir a los rebeldes.

Las fiestas de Chicago.

Chicago 20.—Han llegado a esta población numerosos extranjeros para asistir a las fiestas que se celebran en honor de Colón. Se encuentran en ésta el vicepresidente de los Estados Unidos, Morton, Ibañez y el cardenal Gibbera, legado del Papa. El baile que ayer se dió en el teatro estuvo brillante. Cien mil personas han presenciado la procesión cívica que se ha celebrado hoy.

El arbitraje en la Cámara.

Paris 20.—En la Cámara de diputados ha comenzado a discutirse la proposición relativa al arbitraje. Declarada la urgencia, fué aprobado el artículo primero, instituyendo comités de conciliación y comités de arbitraje, para prevenir, si es posible, ó resolver, en otro caso, las diferencias colectivas que puedan surgir entre patronos y obreros. También han sido aprobados otros varios artículos de dicha proposición.

Cólera.

Hamburgo 20.—Ayer ocurrió en esta localidad una invasión cólera, pero ninguna defunción. La epidemia, como se ve, puede conceptuarse como terminada.

Berlin 20.—El cólera va desapareciendo en Hamburgo, siendo cada día menor el número de casos.

La población va recobrando su aspecto normal.

Excitación al gobierno.

Cette 20.—Reunidos la Cámara de Comercio, y los comerciantes españoles en asamblea general, acordaron, unánimemente, antes de que pereciera por consumo el comercio de vinos con las actuales tarifas, solicitar del gobierno español que proceda con energía para exigir al de Francia, como condición indispensable para el nuevo tratado, la rebaja de los derechos arancelarios y la elevación de la escala alcohólica de los vinos, sin transigir en esta actitud, y aun exponiéndose a una ruptura. El presidente, Descatlar.

En la isla de Madeira.

Lisboa 20.—Despachos recibidos de la isla de Madeira manifiestan haberse celebrado en la misma, con gran solemnidad, el cuarto Centenario del descubrimiento de América.

En dicha localidad contrajo matrimonio Colón.

El gobernador de la isla ha cambiado, con este motivo, telegramas de gran cordialidad con el presidente de los Estados Unidos.

El rey y el viaje de Cánovas.

Sevilla 20 (10'20 mañana).—El rey ha entrado en el período de convalecencia, acentuándose la mejoría.

En este momento marcha para Granada el presidente del Consejo de ministros, acompañado de su distinguida esposa, el subsecretario de la Presidencia, señor conde de Casa Miranda, el secretario particular, Sr. Morlesin, y otras personas.

En la estación ha sido despedido el señor Cánovas por el duque de Tetuán, las autoridades y muchos hombres políticos.

Los franceses en Dahomey.

Paris 20.—Un despacho del coronel Dods jefe de la expedición francesa en Dahomey, participa que en los días 13, 14 y 15 del corriente, la columna continuó el movimiento de avance y librando varios combates. El día 15, los expedicionarios cogieron a los dahomeyanos entre dos fuegos, rechazándolos y causando grandes pérdidas considerables. Los franceses tuvieron 18 muertos, entre ellos un oficial, y 85 heridos, de los que seis son oficiales. El ataque a las fuerzas dahomeyanas, protegidas por el río Kato, es inminente.

Los ultra-proteccionistas.

Paris 20.—Con motivo de la reapertura de las Cámaras, los ultra-proteccionistas han emprendido una activísima campaña, contra toda concesión, particularmente en las relaciones comerciales con España. No quieren que se otorguen en manera alguna, ni rebajas en la tarifa mínima ni en la escala alcohólica.

Como la mayoría de la Cámara de diputados permanece en la misma actitud de antes, se duda que el gobierno se atreva a proponer ninguna medida que tienda a la reducción en la tarifa mínima.

El ejército sueco.

Stockholmo 20.—El gobierno sueco se ocupa activamente en la reorganización del ejército, contando al efecto con un crédito extraordinario anual de cerca de siete millones de coronas.

Para atender a estos gastos se aumentará la contribución territorial, se creará un impuesto sobre los bienes muebles y se aumentarán los derechos del timbre.

Contra la triple alianza.

Viena 20.—En el seno de la delegación austriaca, se han pronunciado violentos discursos contra la triple alianza, que exige enormes gastos militares que empobrecen al país cuando el interés político de Austria sería estrechar la amistad con Rusia.



La máxima, 11.—La mínima, 1.  
Barómetro, 791.  
Lluvia.



## ESPECTACULOS

**OPERA.**—No hay función.  
**ESPAÑOL.**—8 1/2.—T. Imp. Isabel la Católica. Moda.  
**ZARZUELA.**—8 3/4.—El rey que robó.  
**COMEDIA.**—8 1/2.—T. 3.º. Salirse con la suya.—Lo positivo.  
**PRINCESA.**—8 1/2.—T. 3.º. Luisa Parraquet.  
**PRINCEPE ALFONSO.**—8 1/2.—España.—La espada de honor.  
**NOVEDADES.**—8 1/2.—Cádiz.—Los carboneros.  
**LARA.**—8 1/2.—T. 2.º. par.—Azucena.—Caza de novios.—Matrimonio civil.—Segundo acto.  
**APOLLO.**—8 1/2.—La revista.—Las campanadas.—El monaguillo.—La zarzuela.  
**ESLAVA.**—8 1/2.—El gran Capitán.—El caballo ro Gastón (estreno).—Bodas de oro El gran Capitán.  
**MARTIN.**—8 1/2.—El album. Los impresionistas.—Los pavos reales.—Segundo acto.—Baile.  
**ROMEA.**—8 1/2.—Toreros y pelotaris.—Madrid en el Centenario.—El cabo baqueta.—El monaguillo.—Baile.  
**PRIC.**—8 1/2.—Gran gala. Estreno de nuevos experimentos por Mlle Dicka con su maravilloso gabinete negro. La feria de Sevilla.

lla, lida de dos becerros, y la pista acuática. Moda. COLON.—8 1/2.—Notables ejercicios; la pantomima titulada El carnaval sur la Glace en Moscow, en la que toman parte todos los artistas de la compañía. Penúltimo día de moda de la temporada.  
**FRONTON TRINQUETE.**—(Jerte, 16).—4.º.—Gran partido a cesta entre cuatro niños.  
**SALON EXPRESS.**—Viajes a 25 cént. por la mayor parte de los países del mundo.

**ETIQUETAS**  
 ACABADAS EN RELIEVE  
 MUESTRAS GRATIS Y GRATIS  
 RODOLFO MARCUS  
 Barce, 9.—Madrid

**OFREZCO** á señoras y caballeros que dispongan de espacios de tiempo libres, 25 frs. por semana, ocupando en su casa 2 horas diarias. Escritura y trabajo artístico. Escribire Mr. Brail rue Elignancourt, 58, París.

**ALMORRANAS**  
 Se curan en 24 horas con la POMADA DE TREJO.—Duque de Alba, 17, farmacia.

## ESTOMACAL MAITRE

Cura las dispepsias, acideces, gases, etc., y corrige las malas digestiones: 4 pesetas caja en las boticas. Envío por correo mandando importe al Dr. Vinals, Alcalá, 72 duplicado, entresuelo, Madrid.  
 Aquellos enfermos que han sido fumadores, bebedores, han abusado de picantes ó bien tienen el temperamento muy nervioso, acostumbra á padecer dispepsias. Tienen la lengua sucia, van restringidos, no encuentran gusto debido en los manjares, tienen dolores antes de comer ó bien molestias al hacer la digestión, en cuyo caso ó se les hincha el vientre de vientos que salen por arriba ó por abajo, vientos que son acres y quemantes hasta llegar al tubo digestivo. Todos esos enfermos hallan verdadera tabla de salvación en el Estomacal Maitre.

## ANTISIFILITICO COWPER

Cura la sífilis en todos sus periodos. Bastará tomar cinco granulos cada noche al acostarse, durante seis meses seguidos para quedar completamente limpio el enfermo de todo accidente sífilítico; 4 pesetas caja. Venta boticas. Se manda por correo. Pedidos al Dr. Vinals, Alcalá, 72, d.º. Madrid. Los sífilíticos están, en medio de su desgracia, de enhorabuena. No deben ya inquietarse por su curación, la que obtendrán evidentemente empleando como único remedio el Antisifilítico Cowper. Es sumamente fácil su empleo y la sustancia activa es diminuta á fin de que al usarlo los enfermos puedan escapar á la crítica de las miradas y observaciones imprudentes. Se obtienen resultados desde el primer momento, y próximamente á los 180 días han desaparecido todos los síntomas del mal.

## BICARBONATO DE SOSA químicamente puro.

El bicarbonato de sosa del comercio suele ir mezclado con substancias irritantes, que por ser insolubles en el jugo gástrico van quedando depositadas en el estómago y son causa de enfermedades.  
 El bicarbonato de sosa químicamente puro está exento de estos inconvenientes. Es completamente soluble, no irrita la mucosa del estómago, se absorbe en totalidad y neutraliza todos los ácidos que el jugo gástrico contenga en exceso.  
 Su eficacia está reconocida para combatir las dispepsias (malas digestiones, eructos, ácidos, agrios, fétidos, flatulencias, etc.) el ardor, los vómitos y los dolores de estómago.  
 Caja, 0'50 pías. Depósito general: Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11. Por mayor Melchor García, Capellanes, 1. De venta en todas las farmacias.

## GUINEA

Para ver surtidos grandes en joyas y relojes y para comprar con economía la casa Guinea, 28, Carrera de San Jerónimo, 28.

## TOS

Desaparece siempre con el uso de las **Pastillas Maravillosas del Dr. Blas**. Se regalan seis pastillas para probar su seguro resultado. Caballero de Gracia, 3.

## UCENDO

**SOMBRERERO**  
 Nada de exajeración. Clases superiores: precios económicos, como la casa que más su establecimiento no confundirle. 18, Preciados, 18.



**EMULSION DEFRESNE**  
 DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO  
 Iodo-Fosfatada  
 Tan agradable de tomar como la Leche.  
 Los más eminentes médicos de los Hospitales han reconocido y apreciado su digestibilidad, su riqueza incomparable en principios reconstituyentes y depurativos (Iodo y fosfato de cal).  
 La Emulsion Defresne se muestra soberana para contener la tos, las inflamaciones de la garganta y de los pulmones en los adultos. Ninguno específico ha dado hasta el día tan maravillosos resultados como la **EMULSION DEFRESNE** en los niños en la debilidad de los huesos, la escrófula, y la *lengüedad de las carnes*; es indispensable al desarrollo del sistema:  
**MUSCULAR, OSEO, SANGUINEO Y NERVIOSO**  
 UN FRASCO,  
 da los mismos resultados que un litro de Aceite de Hígado de Bacalao  
 AL POR MAYOR: TH. DEFRESNE, 7º de 1ª Clase Breveador, con privilegio, de la Armada y de los Hospitales por la Pancretina y su Peptona, PARIS.  
 AL POR MENOR: En todas las buenas Farmacias de España y Ultramar.

## FLUJOS URÉTRALES

**Blenorragia, gota militar, etc.**  
 Curación asegurada, pronta, radical y exenta de peligro con el **Antiblenorrágico Icel**. En ninguna ocasión este remedio deja de producir buen efecto. 4 pías. frasco.—Se manda por correo.—Dr. Vinals, Alcalá, 72 d.º, ent.º. Madrid.—La mayor parte de enfermedades de la juventud, caracterizadas por fluxiones urétrales, son tratadas con inyecciones cáusticas que á la larga producen estrecheces. Esas inyecciones son además incómodas y ruidosas. Es menester, pues, no alarmarse y hacer uso desde el primer momento de un remedio **expulsor del virus contagiado**. Ello se consigue cómodamente, así como la curación completa, sin consecuencias, con el **Antiblenorrágico Icel**.

## HERPES

Curación de todas sus manifestaciones, tanto internas como externas, con el **Antitherpético Glower**. Únicamente 4 pesetas el frasco de 30 dosis (un mes de tratamiento).—Véndese en las boticas y droguerías. Se remite por correo, previo mandato de su importe al doctor Vinals, Alcalá, 72 duplicado, entresuelo, Madrid.  
 El herpes es una enfermedad muy común en España, mayormente en aquellas regiones cuyas aguas son fuertes. Muchos lo heredan de sus padres y tienen granos, picazonas, caspa en la cabeza, granulaciones en la garganta, manchas, costras en los conductos de la nariz y oídos, y no pocas personas molestias en las partes genitales. El tratamiento debe ser interno y dirigido á modificar las condiciones de la sangre, lo cual se consigue con el **Antitherpético Glower**.

## DEPURATIVO MORGTON

Cura los malos humores de la sangre. 4 pesetas caja en las boticas. Se manda por correo enviando importe al Dr. Vinals, Alcalá, 72 d.º, ent.º. Madrid.  
 Este depurativo comienza á producir sus efectos á las 24 horas de su empleo. El mal es desatado del cuerpo por la orina, la que cada vez es más limpia, clara y natural. Todas aquellas personas que han padecido sífilis, herpes, venéreas, reumas, granos, fújes, caspa, dolores, etc., deben purificar su sangre empleando el **Depurativo Morgton**. Este remedio pueden usarlo todas las personas, incluso los niños y durante el tiempo que quieran, siempre sin peligro. Los resultados son evidentes en todos los casos.

Fruto laxante refrescante muy agradable á tomar contra  
**TAMAR INDIEN GRILLON**  
 Hemorroides, Bilis, falta de apetito Embarazo gástrico é intestinal, Jaqueca  
 E. GRILLON Farm. 33, Rue des Archives PARIS

## UN MAL TERRIBLE

El frío nos trae un mal, cuyos inconvenientes son numerosos y muy desagradables: el **Resfriado** congestiona la nariz, la cabeza, la garganta, estropea la voz y determina **graves bronquitis**. Afortunadamente que algunos por los **de Nasalina Glaise** lo curan, así como las **Nasalalgias y Faringitis**. 22 º año. En las principales farmacias. Depósito general: Melchor García, Madrid.

## ESPERANZA Y CARIDAD

## HISTORIAS CALLEJERAS

## EL ALMA DORMIDA

1.ª de a serie La clase media

ALFONSO PEREZ NIEVA

Precios para el público en general, 4 pesetas la primera y 2 las segundas; á los suscriptores de EL GLOBO 2'50 y 1'50 respectivamente cada una de las últimas.

La mayor parte de las novelas que constituyen las **Historias callejeras** han sido publicadas por EL GLOBO, y deseamos de que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del Sr. Pérez Nieva la rebaja de precio de su obra, á fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas.

**Esperanza y Caridad** es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que dá á todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Nieva.

El **alma dormida** es la primera novela de una serie que bajo el epígrafe común de **La clase media** se propone publicar nuestro redactor literario Sr. Pérez Nieva, retratando tan interesante elemento social; el primer tomo es una acabada fotografía.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de EL GLOBO.

## GRAN EXPOSICIÓN

de 60 mesas de billar con tablero de pizarra y bandas de goma, Norte-Americanas, que por su elegancia y construcción pueden competir con las mejores fábricas extranjeras, como podrán ver los que gusten visitar estos talleres, donde la entrada es libre, desde las 6 de la mañana hasta las 6 de la tarde.

CALLE DE LAS PEÑUELAS NUM. 26.  
 TELEFONO 867

## ANUARIO DE COMERCIO

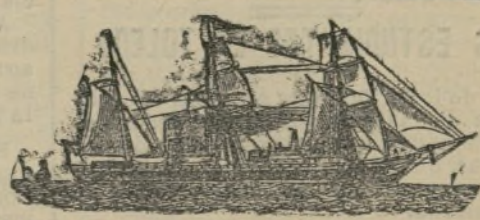
C. BAILLY-BAILLIERE

## COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferraz, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado á robustecer á los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales á los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan á los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Ferraz, 19, Madrid.



## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Octubre de 1892

## Línea de las Antillas New-York y Veraeruz.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico  
 El 10 de Cádiz, vapor

## BUENOS AIRES

para Puerto Rico y Habana y con trasbordo para Progreso, Campeche, Frontera y Veraeruz.  
 El 20, de Santander, vapor

## REINA MARIA CRISTINA

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veraeruz.  
 El 30, de Cádiz, vapor

## MONTEVIDEO

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana Progreso y Veraeruz y con trasbordo para los litorales de Puerto Rico y Cuba, Estados Unidos, Tuxpan y Tampico.

## Línea de Filipinas.

El 16, de Barcelona, vapor

## SAN IGNACIO

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

## Línea de Marruecos.

El 18, de Barcelona, el vapor

## RABAT

para Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los lunes, miércoles y viernes y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados

Para más informes, en Madrid. Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.

## VALE

por un bonito poema que se entregará por diez céntimos al portador en la Odrera de San Jerónimo, 11, Pasaje del café de Madrid, centro de bordados.

Este vale caduca el 1.º de Noviembre próximo.

## CASTELAR

Discursos parlamentarios y políticos en la Re-tauración.

Cuatro tomos 12 pesetas.  
 De venta en la Administración de EL GLOBO.

## LAGRIMAS Y ALEGRÍAS

POR

## MISTRESS HUNGERFORD

—Recuerdas á la mujer de que acabamos de hablar y de la casa en que me detuve al venir? Esa mujer fué la que te envío aquí.  
 —Cree que me has dicho que se llamaba mistress Burnet.  
 —Sí, mistress Burnet.  
 —Se ha portado divinamente conmigo, y quisiera demostrarle mi agradecimiento. Tiene una hija que ama á un joven, que también la quiere, pero hay un obstáculo que les impide casarse.  
 —No es tan grande como el que entre nosotros existe.  
 —Al decir esto, la niña suspira dolorosamente, y le miro con lágrimas en los ojos. Después dijo:  
 —Sin embargo, hay un obstáculo entre ellos, y quisiera hacerlo desaparecer.  
 —¿Qué obstáculo es ese, amor mío?  
 —El de dinero.  
 —No lo tienen, y quisiera dárselo.  
 —Mi tía se lo daría, de fijo, si tú se lo dices de mi parte; se trata de unas cuantas libras esterlinas.  
 —Tú misma se lo dirás y darás el dinero que necesite á la hija de mistress Burnet.  
 —¡Oh, no, no estoy en situación de hacerlo!  
 —Me he separado de todos para siempre. No pienso volver á casa.

—Harás lo que te plazca, como siempre, vida mía.  
 —Bien visto, el hogar está donde las personas que amamos se hallan.  
 —Podemos irnos los dos donde tú quieras. Tengo alguna fortuna personal, ya lo sabes—añadió él sonriendo—y espero que lo poco que poseo me permitirá no dejarte morir de hambre, cuando tengo la dicha de poderte llamar mi mujercita.  
 —No me hables así, Jaime, llámame otra cosa menos eso.  
 —No puedo ser tu mujer, ya lo sabes.  
 —No te hagas ninguna especie de ilusión.  
 —¿Qué tiranuela!  
 —¿Quisieras condenarme á la tristeza de la vida de soltero?  
 —Cuanto á eso—dijo ella en voz baja, y mirando hacia otro lado, supongo que, dentro de algunos años, apenas si recordaras este día.  
 —Te casarás con alguien, que no será yo.  
 —¿Por qué no?—continuó ella, con acento desesperado.  
 —Un día, cuando todo lo que hoy ocurre, se convierta para ti, en historia antigua, querrás quizás á alguna mujer encantadora que será para ti... lo que yo... no podré nunca ser!  
 —Trató de serenarse y continuó.  
 —¿Deseo que olvides una cosa, recuerda!—murmuró ella con voz entrecortada.  
 —¿Es que no te querrá nunca más de lo que yo te quiero?  
 —Quiso hablar Jaime, pero ella se lo impidió.  
 —¿Se lo que vas á decir—contestó ella—pero es inútil.  
 —Sí, he pensado en ello, y no ignoro que el tiempo te hará olvidar.  
 —Pero—añadió ella en tono suplicante—dime, Jaime, ¿tardará mucho en suceder?  
 —Ya lo creo—contestó Bonverie con energía—pues no sucederá hasta que yo muera.  
 —A pesar de su voluntad, el rostro de la joven cambió de aspecto al oír aquella contestación apasionada.  
 —Un rayo de felicidad la iluminó y su mano tembló en la de Jaime.  
 —Es preciso que se lo digas todo á la

tía—continuó ella, y cuando estemos separados, que te portes bien con ella.  
 —Sí; tú eres el único que puedes contárselo.  
 —Tu mejor que yo, vida mía.  
 —Hablando en verdad, ya la he hecho prometer hace una hora á mistress Edgeworth, que le enviará un telegrama á miss Maturin, y no dudo de que estará aquí mañana mismo.  
 —¿De veras?  
 —Dolores se puso muy encarnada al pronto, palideció después, y se mano se crispó en la de Jaime.  
 —Bonverie la observaba muy tranquilo.  
 —¿Si le habría anunciado demasiado bruscamente la llegada de miss Maturin?  
 —Levantó la cabeza y lanzó un profundo suspiro.  
 —¿Verla tan pronto!—murmuró ella con voz débil—pero en su rostro se retrató suavísima satisfacción.  
 —Preparate á recibir un buen regaño—exclamó él sonriéndose á medias.  
 —Te lo aviso con tiempo, te hará entrar en cintura, aunque yo haya fracasado, y te hará comprender lo mal que con nosotros te has portado.  
 —¿Crees tú que se avendrá á que me condenes á vivir siempre soltero?  
 —¡Ah! no me hagas más penosa mi tarea—dijo ella con acento suplicante.  
 —No hablemos mas de eso, créeme; no pienso pasar más tiempo contigo.  
 —Amor mío—añadió ella inclinándose hacia él—no te pongas así.  
 —Si no puedo ser para ti, lo que tú deseas, no puedo menos de confesarte la alegría que siento tenerte hoy á mi lado.  
 —En las horas de tristeza que me esperan podré al menos tener algún dulce recuerdo.  
 —Mistress Edgeworth entró con una bandeja con vino y bizcochos, y su presencia puso término á la parte sentimental.  
 —No tardó en poner á los novios en completa dispersión.  
 —Después de haberles servido su vino y sus pastas, se llevó triunfalmente á la cama á Dolores, y la abrigó, á pesar de todas sus protestas.  
 —No quiero que vuelva usted á caer en

ferma por nada ni por nadie, aunque su novio fuera aun más buen mozo de lo que es—dijo ella bruscamente, dando golpes en las almohadas, como si se tratara de un castigo corporal, aplicado á la niña en persona.  
 —Despiérteme muy temprano—dijo la joven con voz débil y suplicante.  
 —Como la vea á usted levantarse antes de las diez de la mañana, tendrá usted que habérselas conmigo—dijo el ama de llaves, frunciendo el ceño.  
 —Mistress Edgeworth le dió respetuosamente las buenas noches á Jaime.  
 —Siempre me ratificaré en lo dicho—murmuró ella—no hay nada como la juventud para animar una casa.  
 —Se sonrió alegremente.  
 —¡Pero ese Bonverie, Bonverie!  
 —Se quedó un rato pensativa en medio del pasillo, con una vela en la mano.  
 —Lo cierto es—añadió algo más tranquila, que en nada se parece al viejo título.  
 —¿Quizás nada tenga que ver con esa familia!

XXXIV

Desde hacía un cuarto de hora, la única ocupación de Dolores fué mirar por la ventana sin verla, la campiña rodeada por el sol.  
 Cuando se espera un acontecimiento con mezcla de temor y de alegría, el tiempo se hace á uno de una pesadez indecible.  
 ¿Cuántas más dirigió una mirada altiva al reloj de la sala!  
 Cuántas veces la antigua máquina le asegura que el minuto tenía sesenta segundos, y ninguno más.  
 Aquella sinceridad del viejo marco la traía á mal traer.  
 Ni el mismo Bonverie estaba allí para alentarla, hacerla tener paciencia.  
 Hacía una hora que se había ido (¡Dios mío, qué hora tan larga!) para buscar á miss Maturin á la estación más próxima. ¿Pero habría llegado?

¿Vendría acaso?  
 Jaime hubiera podido ya traer á mil tías, no á una!  
 Cuando se estaba haciendo tan extraordinarias reflexiones, oyó un ruido de pisadas en el pasillo.  
 Dolores se puso muy pálida, se levantó de su asiento, y se adelantó en la habitación.  
 Se abrió la puerta de pronto y entró alguien.  
 —¿Era la tía; pero ¡qué aspecto tan raro, que cambiada estaba!  
 —¡Hija, hija mía, alma mía!—murmuró con voz entrecortada.  
 —Y se abrazó estrechísimamente á Dolores.  
 —Fué un momento crítico.  
 —Había vuelto á encontrar el tesoro perdido.  
 —¡Ah! ¡qué mal he hecho!  
 —¿Me he portado como no hubiera debido—ahora lo veo, sí—sollozó la pobre Dolores agarrándose á ella.  
 —¿Qué felicidad sentía de poderse refugiar en aquel corazón amante, de confiarle todas sus penas!  
 —No había dormido en toda la noche, preparándose á oír reconveniones, reconveniones muy merecidas, lo comprendía, y ahora... ahora.  
 —¿Ni una palabra, ni una palabra! ¡hija mía!—exclamó miss Maturin, las mejillas llenas de lágrimas.  
 —No quiero que te sofiques de esa manera.  
 —Cuando pienso en todo lo que has sufrido, bien mío.  
 —Tan dulce perdón, tan generoso olvido de las penas habidas por miss Maturin, traspasaron el corazón de Dolores.  
 —Echó la cabeza hacia atrás sollozando, y la mirada que le dirigió á miss Maturin tuvo algo de trágica.  
 —¿No tiene usted que reconvenirme!—le preguntó.  
 —Antes de ver ayer á Jaime, no me figuré nunca que sufriría usted tanto como yo.  
 —Quisiera evitar á usted nuevas penas, pues bien sabe Dios que daría gustosa la vida por las dos personas á quienes amo.